



INSTITUTO JUAN PABLO II
Av. Sáenz Peña
576 TEL: 0381- 4205711

InstjuanpabloII@arnet.com.ar
www.instjuanpabloii.com.ar
www.instjuanpabloII.edu.ar

Materia: Educación Artística

Profesor: Mansilla Lucas

Curso: 2 Año A

Fecha: 30/07/2026

Trabajo Práctico N°23

Tema: Arte Prehistórico

Comenzaremos la clase saludando al grupo de alumnos, posteriormente se abordará la clase, y se hará una indagación de conocimientos previos, como también recordaremos los contenidos anteriores vistos antes del receso.

Una vez culminado este momento, se procederá a Dictar el programa referido al Segundo Trimestre:

Una vez culminado este momento, se dará inicio informando sobre el tema de la clase de hoy, acerca del Arte Prehistórico.

Se brindara una charla explicando los contenidos bibliográficos referidos a esta cultura.

Arquitectura- Pintura – Escultura

El arte en la prehistoria

Las primeras manifestaciones artísticas conocidas se remontan al Paleolítico Superior (40 ó 50 mil años a.C.) y han sido halladas en los Pirineos franceses y españoles, en cuevas difícilmente habitables por el hombre de acuerdo con los restos encontrados en ellas.

Pintura

La pintura rupestre era de carácter mágico o ritual. En efecto, el hombre primitivo creía que la posesión de la efigie de un animal era el mejor medio para cazarlo. Deseaba entonces "apoderarse" de él, para lo que realizaba una especie de rito en el que se representaba previamente la cacería, con el fin de obtener buena suerte.

Los pigmentos de color para estas representaciones se conseguían de los minerales (polvo de carbón, carbonato de calcio, creta, etc.) mezclados con sustancias grasas y jugos vegetales. Es por esto que la pintura rupestre muestra una limitada variedad de colores: negro, blanco, rojizo, amarillo, castaño y varias tonalidades de ocre.

La pintura es lineal, y ciertas zonas de las superficies se cubren con finas rayas y tintas usadas

generalmente en forma plana, casi siempre monocromas.

En cuanto al estilo de representación, se alternan figuras naturalistas, llenas de movimiento y de vida, con otras que presentan un tratamiento más rígido y esquemático. En las primeras se aprovechaba inteligentemente el relieve natural de las rocas para realzar las figuras, sugiriéndose luces y sombras.

Las figuras de animales son preponderantes en la pintura rupestre. Las más comunes son las de bisontes, renos, caballos y toros. Las humanas, más restringidas, son mucho más sintéticas, con un menor sentido de las proporciones. Aparecen sobre todo en el sur y este de la Península Ibérica.

Las pinturas rupestres más famosas se encuentran en las grutas de Lascaux, en Francia, y en las de Altamira, en España.

35

Escultura

Es posible que las primeras manifestaciones artísticas no hayan sido pictóricas sino escultóricas. Quizás el hombre primitivo, al encontrar huesos y piedras cuyas formas le sugieran las de hombres y animales, haya querido acentuar esta impresión mediante el pulido y el tallado.

Hay motivos que se repiten incansablemente en el arte prehistórico: los animales, como ya hemos visto, y la figura de la mujer.

Estas figuras de mujer fueron realizadas como estatuillas o en forma de bajorrelieve. Son las llamadas "Venus prehistóricas" o "Venus adiposas", por sus características peculiares. Son figuras opulentas, con los senos, las caderas y el vientre muy marcados, como símbolo de fertilidad y de vida. El rostro no existe o está apenas indicado: los brazos son reducidos y las piernas, tratadas con descuido.

Las que han sido realizadas en bajorrelieve presentan las mismas características, aunque la técnica de ejecución es diferente: la roca, excavada profundamente alrededor de la figura, destaca los contornos y parece acentuarla con un ligero sombreado.

Arquitectura

Los primeros monumentos prehistóricos pertenecen al Neolítico (3500 - 1700 a.C.), y se cree que tenían

una función religiosa, pues estaban destinados al culto de los muertos.

El más simple de éstos es el *menhir*, consistente en una gran piedra erecta clavada en el suelo, cuya finalidad era la de fijar el alma de un muerto. El más alto alcanza los veinte metros, pero los hay de diversos tamaños. Sus agrupamientos, generalmente en hileras concéntricas, se denominan *cromlechs*, y constituían recintos sagrados.

Es de los menhires de donde derivarán, posteriormente, las columnas.

El *dolmen* o *trilito*, formado por dos grandes bloques verticales sobre los que descansa una tercera losa, constituye el anticipo de la arquitectura dintelar o abovedada.

Dos piedras apoyadas una contra otra señalan el origen de la arcada.

36

Una vez finalizado el intercambio oral del docente con los alumnos sobre el arte prehistórico , se procederá a la actividad de la clase, la cual constará de un cuestionario, seguido de una secuencia artística.